

Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010

CARTA A UN AMIGO

En el homenaje a Andrés García Maldonado

Por Juan Antonio García Galindo

Querido Andrés:

Cuando me ofrecieron la oportunidad de dedicarte unas líneas para tu merecido homenaje en tu pueblo natal, Alhama de Granada, no lo dudé ni un instante, aunque ello me supuso un cierto desasosiego por el compromiso que adquiría entonces. No es fácil sintetizar en unas líneas la cantidad de momentos que, en estos años en los que se ha fraguado nuestra amistad, hemos vivido, y más difícil lo es sintetizar la calidad de esa relación. Decidí por ello utilizar el género epistolar, hoy en desuso, para mostrarte mi adhesión y mi cariño en tu homenaje, como si me estuviera dirigiendo a ti directamente. Aunque sé que lo leerás cuando recibas este libro compendio de todos tus amigos que te quieren. A pesar de que nos conocimos tarde, en una etapa de plena madurez, y de tu infancia y juventud sé lo que tú mismo me has contado, estos años me han permitido conocer a un hombre de grandes cualidades humanas, que son sin duda las más importantes. Desde el principio hubo una gran afinidad entre nosotros, y paulatinamente fuimos trabando una sincera amistad a través de nuestras conversaciones y de nuestros puntos de vista casi siempre coincidentes. Nos comenzó uniendo el periodismo y la universidad, pues habías decidido cursar los estudios de Tercer Ciclo de Periodismo en nuestra Universidad de Málaga, ésa de la que fuiste uno de sus principales impulsores como miembro de la primera junta directiva de la Asociación de Amigos de la Universidad. Uno de tus tantos proyectos. Porque si algo te caracteriza, querido Andrés, es un espíritu inquieto y emprendedor unido a un profundo sentido ético. Combinación inusual en los tiempos que corren, en los que la ética no ha disfrutado de mucha expansión. Historiador y escritor prolífico, periodista, abogado, político, Concejal y Teniente de Alcalde de la primera corporación democrática del Ayuntamiento de Málaga, Presidente de la Asociación de la Prensa de Málaga, Presidente de la Federación Andaluza de Asociaciones de la Prensa, Secretario General de la Cámara de Comercio de Málaga, ... y muchas otras actividades que siempre has llevado a cabo con honestidad, rigor y dedicación. Trabajador incansable, gran orador de pluma y verbo fácil, amigo de

tus amigos, promotor de nuevas ideas y proyectos, crítico ante toda injusticia..., era sencillo con esas características humanas y profesionales que coincidiéramos en muchos proyectos y planteamientos, en los que nos hemos podido apoyar mutuamente. La defensa de la libertad y del periodismo, desde la profesión o desde la universidad, han sido nuestros caballos de batalla, en los que hemos cabalgado juntos, o, cuando menos, sabiendo que el otro iba a estar de acuerdo. Siempre te agradeceré la concesión de la Medalla de Honor de la Asociación de la Prensa de Málaga, de la que me siento muy orgulloso, tanto como pertenecer a la sociedad de periodistas más antigua de España, cuya historia, te recuerdo, necesitamos recuperar definitivamente. El periodismo ha sido nuestra vocación, y es lo que más nos ha unido, aunque estemos en trincheras distintas, la de la universidad y la de la asociación que presides. Pero siempre en el mismo equipo, tratando de contribuir desde cada una de ellas a mejorar y a dignificar la profesión periodística. Una de las profesiones más nobles e importantes de cuantas existen que, como tú bien sabes, no recibe siempre el trato que se merece.

Cuando se acabe esta breve carta, nosotros seguiremos conversando larga y relajadamente, compartiendo nuestras ideas y opiniones en un clima de leal amistad; solos o junto a nuestros amigos comunes, muchos de los cuales han podido unirse aquí en tu homenaje. Hoy la amistad es un valor que no está en alza, al menos tal como siempre la hemos entendido. Son más importantes las relaciones establecidas a través de las redes sociales que la amistad en el plano corto, el único en el que se pueden compartir verdaderamente las vivencias y los sentimientos de una manera expresa, con todo detalle, con toda su fuerza e intensidad. Hasta los espacios tradicionales de sociabilidad se mediatizan. Son interferidos por las nuevas tecnologías, que nos pueden hacer olvidar que el trato humano no puede ser sustituido por la máquina. De eso tú sabes mucho, porque sigues cultivando la amistad en el plano corto. Sé que eres consciente, al igual que yo lo soy, de que las relaciones personales no pueden estar al margen de lo que se produce en nuestro contexto, y que la tecnología está ahí, y por tanto esos elementos de mediación no han de servir sino para reforzar las relaciones entre las personas. Pero no voy a hacer aquí un tratado teórico sobre la forma en nos debemos relacionar los seres humanos, no es lugar para ello, ni siquiera la ocasión, solo quiero expresarte mi agradecimiento porque hayamos mantenido a lo largo de todos estos años una relación de amistad que se ha fundamentado en el tú a tú, que está más allá (o más acá, según se mire) de toda tecnología. Lo tuyo, lo nuestro, lo de muchos de los que nos rodean, nuestra convicción en la cultura del diálogo interpersonal, no es lo antiguo, es simple y llanamente aquello que merece la pena seguir conservando, porque es patrimonio de toda una cultura de la convivencia, que en nuestros pueblos y ciudades de Andalucía constituye una de sus señas de identidad principales y de

su propia historia. Y ahí no hay quien te gane, querido Andrés, amigo. Tú conoces perfectamente nuestra tierra, su historia y sus gentes, pues tu obra como historiador ha desvelado muchos de los secretos que guarda el transcurso del tiempo. Alhama en su devenir ha sido el claro objeto de deseo de tu inquietud por la investigación histórica. Y todo lo que a Alhama has aportado a través del estudio de su historia, de sus costumbres y de sus gentes, Alhama te lo devuelve nombrándote Hijo Predilecto, el galardón más deseado para todo el que se precia de su origen. Como tú.

Kapuscinski escribía que el oficio de historiador y el de periodista tenían muchos puntos en común; sobre todo, el objetivo compartido de contar la verdad. Ambos oficios (o mejor profesiones) son notarios de la realidad, una pasada, la otra presente. Y entre ambos oficios has crecido intelectualmente, contando la verdad en el periodismo, desde los tiempos del siempre recordado diario malagueño *Sol de España*, y como historiador preocupado por dar a conocer el pasado de tu tierra. Pero además de contar la verdad, la defiendes. Por qué si no tu profesión de abogado. Ella cierra tu perfil profesional, le da forma en torno a la búsqueda de la verdad, como guía que ha orientado tu vida, para contarla o para defenderla. De ahí también tu precoz vocación política y tu carácter emprendedor.

Como todas, también esta carta se debe acabar en el espacio apropiado para ella. Pero no puedo finalizarla sin agradecer a tus amigos más directos, y a todas las personas que han hecho posible este homenaje, la oportunidad que me han brindado de dirigirme a ti en esta ocasión tan especial. En particular al Ilmo. Sr. Alcalde de Alhama, D. Francisco Escobedo; y a D. Antonio Mora, Presidente de la Asociación de la Prensa de Granada, y amigo común. Me uno así a las felicitaciones de todos ellos, que deseo que hagas también extensible a tu compañera y esposa M^a Carmen, que tan bien te conoce y que ha sido siempre tu principal apoyo, como tú mismo me has confesado, así como al resto de tu familia. Enhorabuena.

Y muchas gracias a ti, querido Andrés, por tu amistad, que espero que sigamos cultivando en los años venideros. Ha sido un verdadero honor poder participar con estas palabras que te escribo en tan merecido homenaje; allí, en tu patria chica, que es el lugar donde siempre vuelven nuestros corazones.

Afectuosamente,

Juan Antonio García Galindo

Málaga, 28 de junio de 201